

Table with subscription rates (suscripciones) and prices (precios) for different regions and quantities.



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE
En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.
ANUNCIOS
Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldán y Compañía, Escudellers, 30.
REMITIDOS
Precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirige al Administrador de El Globo.

AÑO XVI—TERCERA EPOCA
Sábado 5 de Julio de 1890
MADRID—NÚM. 5357

LA CRISIS QUE ACABA
Y LA QUE EMPIEZA

Durante el día de ayer se reanimo al-
gun tanto el ánimo de los liberales, y pa-
dieron un ligero eclipse la esperanza de los
conservadores.
El solo hecho de que éstos no hubiesen
todavía jurado servir para que la mu-
chadumbre se confirmase en su escepticismo
y prosiguiese negando en absoluto la
vuelta del Sr. Cánovas; la circunstancia
de que, en contra de lo dicho por los pe-
riódicos, se hubiesen reunido las con-
sultas en el palacio real, bastó para que
la gente política admitiese la posibilidad
de una situación liberal intermedia. Lie-
garon algunos hasta soñar con un minis-
terio de altura presidido por el general
López Domínguez ó por el Sr. Sagasta.
Por desgracia, dentro del régimen mo-
nárquico ocurre siempre, ó la corte ó la
larga, que las leyes y deducciones de la
lógica concluyan por igualarse con los
ensueños y trampantojos de la fantasía.
Todo aconseja y ordena que la solución
de la crisis actual sea como han presu-
mido por algunas horas, no ya los partidá-
rios del justo medio, sino los más declara-
dos optimistas; pero por esa misma razón
tenía que suceder y sucederá lo contrario.
A última hora nadie dejó de compren-
der que carecían de base aquellas presun-
ciones, ni de explicarse el motivo de aquel
inopinado compás de espera.
Importaba salvar las apariencias y de-
mostrar que la solución no estaba precon-
cebida. ¿Qué cuentas tan galanas las ha-
chas sobre el número de las conferencias
y el carácter político de sus opiniones?
Calculando por los dedos resultaban en
minoría los que habían optado por los
conservadores, y en mayoría los decididos
por los liberales.
Pero ¿y qué? Eso de las mayorías se
queda para los Parlamentarios, y no por na-
da, sino porque los Parlamentarios pueden
ser ó disueltos ó desatendidos desde el
momento en que estorban.
Volverán los conservadores por encima
de la opinión que con harta elocuencia se
ha manifestado; mas eso nos traerá va-
rias ventajas, entre las cuales figura co-
mo la principal la de que perfectamente
eleccionados sobre cosas y métodos que
eran antes objeto de duda, también volve-
remos todos a nuestro punto de partida.
Únicamente se debe sentir tristeza por
la patria.
En cuanto a la democracia, fuera parte
de que se han salvado los dos principios
fundamentales suyos que constituyen al
pueblo en juez y en elector, continuara
indisiblemente su movimiento de avan-
ce, pues de ella puede decirse como de la
divinidad en las sagradas escrituras: *Patens quia eterna*.
No es a nosotros, no es a los demócratas
ni a los liberales a quienes lo pueril
debe causar inquietudes.
Es a los que habiendo prescindido de la
voluntad del país, habrán de asumir las
responsabilidades del gobierno. Quizá du-
rante la primera etapa de su forzosa do-
minación no tropiecen con inconvenien-
tes graves, y encuentren tan sólo esa
munda resistencia a que da lugar la des-
confianza intuitiva; pero bien pronto
surgirá el choque de los sentimientos y
hábitos de la nación con las doctrinas y
los métodos de los que, sin conciencia su-
ya, se empeñen en atrallarla.
Pronto llegarán el período tremendo de
las elecciones, y los meses de Enero y Fe-
brero en que los republicanos acostum-
bran conmemorar sucesos y fechas involu-
dables; pronto se echará encima el 1.º de
Mayo con sus miles de obreros declarados
en huelga y circulando por la vía pú-
blica.
Si para entonces están en el poder los
conservadores, ellos sabrán cómo librarse
del conflicto.
Porque pensar que los que gozaron an-
tes libertad plena, sin ocasionar perturba-
ción alguna, han de avenirse a que la au-
toridad los persiga y los ataje, tal y como
aconsejaba la prensa conservadora cuan-
do semejantes casos ocurrían, es alentar
la más vana de las ilusiones y admitir el
mayor de los absurdos.
En cambio el partido liberal-democráti-
co caera, si cae, con más gloria y más
fuerza que durante todo el curso de sus
peripetias políticas.
En los últimos momentos de su vida gu-
bernamental supo rehabilitarse de los pasados
errores y torpezas, estrechar las filas
en que la indisciplina y la desmoralización
habían abierto lastimosos claros, y atraer-
se elementos valiosos, con ayuda de los
cuales tiene en Julio de 1890 peso y signifi-
cación mayores que en Noviembre de 1885.
Ha cumplido su programa, ha estable-
cido el sufragio universal y el jurado, ha
hecho caer el poder, enarbolando por mano del
Sr. Sagasta, no el banderín de enganche
como se habían desplegado ciertos inhábiles
alcaides ambiciosos, sino la bandera de la amis-
tad y del justo medio; queda, pues, en la mejor situación
antes que pudiera aspirar un partido militante,
reto hoy en aptitud para representar en la oposi-
ción cuanto todo lo que interesa, preocupa y apa-
siona a la España moderna.
Cuando llegue el día de las elecciones,
viva ó muera el país, escarmentado por la úti-
lima dolorosa experiencia, tratará de re-
saca de la ignominia que es legítimamente suyo y
de procurarse las garantías suficientes para
la ignominia que ningún otro poder se lo arrebata, al
fin de los que establecieron la libertad

LA CUESTION ETERNA

El fustillamiento del mayor Panitza ha
causado en toda Europa un movimiento
de asombro y de sorpresa. Era universal
la creencia de que, a pesar del fallo del
consejo de guerra, el príncipe Fernando
hubiera ocomutado la pena de muerte por
la de quince años de prisión. Así lo ha-
cían esperar el interés del no muy seguro
trono y la indicación hecha por el mismo
tribunal sentenciador cuando pronunció
su terrible veredicto. Se recordará la ma-
nifestación que entonces hicieron los jue-
ces. No podemos prescindir—dijeron—
del rigor de las leyes militares, ni in-
terpretarlas en sentido benévolo. Ellas
castigan con la última pena al reo, y
nosotros cumplimos con nuestro deber
aplicándolas, pero atendidas ciertas cir-
cunstancias que pesan en el ánimo de to-
dos, deseamos que no se manche esta vez
el suelo de Bulgaria con la sangre de nin-
gún delincuente.
Ignoramos qué motivos han determina-
do al príncipe Fernando y a su primer mi-
nistro Stambuloff a ser inflexibles. El sa-
bido de la semana anterior, cuando nadie
creía que se cumpliría la sentencia, fué sa-
cado Panitza de su prisión y conducido al
campo de maniobras inmediato a Sofía.
Allí, en medio del cuadro formado por va-
rios regimientos de línea cayó el conspi-
rado acorralado a balazos, pronunciando en
voz alta y con entonación enérgica las
palabras: *Viva Bulgaria!*
Probablemente a la ejecución de Panit-
za seguirá la de sus cómplices. Esta com-
probado, por declaraciones auténticas,
que le ayudaron algunos oficiales del ejér-
cito en la conjuración que tramaba contra
el gobierno y contra la corona.
Lo raro del caso es que el príncipe Fer-
nando no ha querido permanecer en Sofía
el día de la ejecución. Venticuatro horas
antes, sin previo aviso, y en la noche, se
partió para Viena, no por la vía terrás-
tre, que es la más cómoda y la más rápi-
da, sino por la vía fluvial, en uno de los
vapores del Danubio que hacen excursio-
nes frecuentes a Austria.
Cuenta el corresponsal del *Daily News*
en Viena, y este periódico reproduce des-
pués la versión en un artículo de fondo,
que al llegar el príncipe Fernando a la ca-
pital del Imperio austriaco dirigió a su
primer ministro, Stambuloff, en cifras, el
siguiente despacho: «Estoy en salvo; po-
déis fusilarlo desde luego».
Qué propósito haya tenido el príncipe al
realizar este viaje, se ignora. Lo único
que se sabe es que lo realizó de repente.
No muchos días antes declaró en presen-
cia de muchos personajes de la corte, y la
noticia corrió por la mayor parte de los
periódicos de Europa, que a la par a Sep-
tiembre ó Octubre haría una expedición a
los baños de Carlsbad, por consejo de los
médicos que le asisten. Alguna razón po-
derosa ha habido, por consiguiente, para
cambiar de parecer en tan poco tiempo.
¿Es que Stambuloff temió que la guar-
nición de Sofía se sublevara a favor de Pa-
nitza? ¿Acaso creyó el inexorable ministro
que su soberano distaría en la última
hora un acto de clemencia? No es fácil
contestar con los datos que poseemos a
tales preguntas. El tiempo se encargará
de aclarar el misterio.
La situación de Bulgaria no ha cambia-
do con el fusilamiento del andaz conspi-
rador; antes al contrario, existen serias
razones para temer que el príncipe va a
encontrar en lo sucesivo mayores dificul-
tades que las que ha vencido hasta el día
presente. La conjuración de Panitza y de
los suyos fué preparada, si no con la au-
torización, al menos con el consentimiento
de agentes moscovitas. Y quizá no sería
aventurado el pensar que algunos perso-
najes influyentes en San Petersburgo no
han sido del todo extraños al complot.
El príncipe Fernando y Stambuloff, al
hacer cumplir el fallo del consejo de gue-
rra, no han querido sólo extirpar las ra-
íces de donde pueden arrancar ulteriores
pronunciamientos; han querido también
asestar un golpe contra el poder absor-
bente de su principal enemigo, el imperio.
Lo probable es, pues, que aumenten
en el porvenir los obstáculos que Rusia ha
puesto en el camino de Bulgaria, y que
su príncipe y su gobierno queden vendi-
dos en la desigual lucha.
Ya era antes crítico el estado de las co-
sas, y ahora lo es mucho más. Si hasta
hace poco se tenía por difícil que fuese re-
conocida la soberanía de Fernando de Or-
burgo, hoy el reconocimiento es total-

ECOS POLITICOS

Véanse los detalles en que se fija La Co-
rrespondencia:
«Se dijo también en el Congreso que los señores
Martos y Sagasta, que no habían vuelto a salu-
darse desde el día famoso en que el Sr. Martos bajó de la
presidencia impulsado por la hostilidad de la mayo-
ría, se encontraron hoy frente a frente en la regia cá-
mara, cambiaron una inclinación de cabeza, y des-
pués dijo el Sr. Sagasta:
—¡Alón, Martos!
Y contestó el Sr. Martos:
—¡Alón, Sagasta!»
Con este afán de dar noticias hasta se
registran las pruebas que los hombres
dan de tener buena crianza.
Que el Sr. Sagasta dijera al ex presiden-
te del Congreso: *¡Alón, Martos!*, no tiene
nada de particular. Si hubiera dicho: *¡Alón,*
Yagel...
El *Siglo*, del Sr. Nido y Segalerba, se ha
enerrado en un silencio pitagórico. Todo
ó casi todo el número está hecho con re-
cortes de otros periódicos.
Al final de unas breves palabras, que
caban en el espacio de un panel de fumar,
escribe la siguiente sentencia:
«Cuando la crisis esté definitiva y oficialmente re-
suelta, tomaremos de nuevo la palabra».
A cualquier cosa llama palabra *El Siglo*.
Dijera credencial y habría acertado. Por-
que lo probable es que el apreciable señor
Nido no deje, como la otra vez, sin su
apreciable periódico.
Y a fe que lo sentimos. Su filosofía nos
ha servido más de una vez para llenar
esta sección.
Estos conservadores están transforma-
dos.
Véase la clase:
«Ni llevarán agravios al poder, dice *La Epoca*,
ni resistencias a la opinión, ni paralización al curso
de las reformas en lo que no dañan al trono, ni tan-
drían prevenciones injustas de sectarios. Nada me-
nos que eso; el partido conservador, si fuese llamado
a los consejos del rey, gobernaría con un ancho es-
píritu de concordia, con un recto sentido legal, con
un perfecto conocimiento de las necesidades del país.
¿Quién había de mirar atrás, si no era para recoger
las enseñanzas de la historia? ¿Ni quién adelante, si
no era para pensar en la patria, en la libertad y en
la monarquía?»
Clerto, no hay que mirar atrás. Así se
olvidarán y *La Epoca* nos dará la receta
para que la olvidemos, aquella frase de
Cánovas pronunciada en Barcelona:
«Los obreros desean el voto para proce-
rarse la vil satisfacción de venderlo».
O esta otra:
«Las tropas se desahorran cuando salen
a la calle y no hacen fuego».
O esta otra:
«La monarquía ha sido silbada en mi
persona».
Etc., etc.
Cada día se aprende algo nuevo.
Ahora salimos con que el partido con-
servador, según declaración del pontífice
militar de Sagunto, necesitaba el poder,
porque de continuar algún tiempo más en
la oposición se hubiera disuelto como un
azucarillo en el agua.
En otros términos más vulgares, pero
más explicativos.
Deba caer el partido liberal por la razón
principalísima que, según la frase de un
ingenioso escritor canovista muy mate-
mático de suyo, había cobrado ya cin-
cuenta y cuatro nóminas.
Aceptamos la fuerza del argumento,
que es en verdad de los irrefutables.
Pero no podemos dejar de hacer una
comparación, que saltará a la vista de
todo el mundo.
Quince años llevan en la oposición los
partidos republicanos, y más les estorba
el exceso que la falta de vida.
En cambio el más monárquico de los
partidos monárquicos ya no podía vivir,
según el general Martínez Campos, des-
pués de haber pasado en la oposición cua-
tro años y medio.
Habla *El Resumen*, interpretando lo que
la nación dice:

LO QUE SE PIENSA EN ESPAÑA

Juzgando tan sólo por las noticias tele-
gráficas, y sin conocer los detalles que
aquí hemos conocido desde el principio,
toda la prensa de provincias ha pronun-
ciado, al enterarse de la crisis, en protes-
tas y reclamaciones iguales a las de los
periódicos madrileños.
Sus razonamientos son los mismos, é
idéntico el modo de apreciar las premisas
actuales y las contingencias futuras.
Ha habido algún señero que se permi-
tió suponer subvenciones a los perió-
dicos liberales y democráticos que com-
batían la vuelta de los conservadores. Lea
ese prócer lo que a continuación inserta-
mos, y una vez enterado de esa fórmula
de unanimidad de juicios, diga, el tiene
valor para tanto, que está subvencionada
toda la prensa española.
La Redención del Pueblo, de Reus:
«Por encima de todas las cábalas y de to-
das las intrigas que los conservadores po-
nen en juego para su tan apetecido fin, es-
tá el país, que unánime rechaza la proba-
bilidad siquiera de que se opere un cam-
bio de política de ahí que no demos fe en
las ridículas bravatas de esos eternos po-
stulantes, ni comprendamos esos temores
pueriles de que parece se hallan poseídos
los ministeriales, como si los galos estu-
viesen a las puertas de Roma».
Toda esa atmósfera que hace días viene
creándose en favor de los conservadores
es puramente ficticia, y tanemos la con-
vicción de que en breve quedará completa-
mente purificada de las cosas voladoras a un
estado normal, quedando una vez más
burlescos los que tratan ahora de pasar
por plaza de burlescos».
El Cronista, de Jerez:
«Se va comprendiendo poco a poco que la
alarma ha sido infundada; pero aún no
han cesado las palpitaciones frecuentes
que en los corazones produce el temor ó la
esperanza, y unos y otros, liberales y con-
servadores, como que temen y esperan,
respectivamente, que vuelva de nuevo, de
un momento a otro, a darse como seguro
el cambio radical de política».
El efecto causado en la opinión ha sido
deplorable. En primer lugar, ha produci-
do estupor. Allí en donde no agitan los
espíritus el interés ni la pasión de parti-
do; allí en donde fríamente se reflexiona

El Campesino, de León:

«Cuando se manifiestan síntomas fa-
vora-
bles para la nación y para el trono, y
esto se debe, a no dudar, a la política li-
beral desarrollada en estos últimos años,
sería incomprensible torpeza ó insensatez
manifestar corra esas corrientes é inter-
rumpir la obra de los liberales reempla-
zando a éstos con los conservadores que
mataron todas las reformas democráticas
que desde la revolución de Septiembre ha-
bían sido planteadas, y que, en parte, han
sido reconquistadas desde que los conser-
vadores están alejados del poder».
Si tal ocurriese, los elementos republi-
canos todos tendrían que adoptar actitud
distinta de la que hoy observan, y
así como hoy, al tocarse los beneficios
resultados de la política de evolución, to-
dos, con más ó menos distinguos, van al-
guilando el camino trazado por el partido
positivista, y esta conducta se acentuaría
más cada día, a medida que se adquiriese
mayor confianza de que las reformas eran
definitivas y se plantaban con lealtad, si
éstas fueran abolidas de nuevo ó mixti-
ficadas, si volviere a imperar aquí el des-
potismo conservador, si la libertad se vi-
ese de nuevo pisoteada y volviésemos a ser
perso- gidos por aquellos que declaraban
ilegales a todos los partidos republicanos,
entonces es muy posible que nadie en-
viara virtud suficiente ni bastante fuer-
za de voluntad para volver a empezar la obra
destruida, y como desde el primer mo-
mento los revolucionarios se habrían retraído,
atrincherándose detrás de sus barricadas,
allí habría que seguirlos».
La Voz de Galicia, de la Coruña:
«Resortes viejos».
La prensa de Madrid habla de una vi-
sita del Sr. Cánovas al palacio, de la que
salía cabizbajo y contrariado, hasta el
punto de intentar el licenciamiento de
sus huesos, y había también en un perso-
naje que ejerce de ama de casa de las ins-
tituciones, que aconsejó ser asertamente
era llegada la hora de que el partido li-
beral dejase el poder, pues había cumplido
su cometido y realizado su programa.
Esta es la historia de una de esas or-
dimbres que parecían no debían existir ya
en la política, y, sin embargo, aun hay
quien las emplea con éxito, que aunque no
sea definitivo y eficaz, revela tiene alguna
importancia.
Por manera que a opinión, que rechaza
a los conservadores, el Parlamento, la paz
y sosiego de estos últimos años, el entrar
el partido republicano en las vías legales,
el juego constitucional de los partidos,
todo esto nada significa ante la habilidad
de la intriga, la indignación de una perso-
naje, ó el consejo de otro dado con bue-
na fe, pero con mucha falta de discreción
y tino.
De ser cierto esto, vendría a ocurrir que
los partidos no se afanarían por con-
quistar la opinión, porque importa poco
que ésta sea favorable ó contraria; todo
estaría en tener un personaje de talla que
haga a tiempo una indicación expresa.
Por manera que el Parlamento, la opi-
nión del país, la de la prensa, nada signifi-
ficar; lo pueden y lo alcanzan todos los ar-
dides y la intriga, y en el terreno de ella
es donde han de moverse los partidos mi-
litantes.
En esto sería liberalismo ni sistema con-
stitucional; sería el régimen absolutista
disfrazado con la máscara de la libertad.

No creemos que tales procedimientos prosperen por sus consecuencias; las consecuencias por nuestra historia en sucesos coetáneos.

El Anunciador, de la Coruña:

«Las noticias telegráficas recibidas en la Coruña acerca de la próxima subida al poder de los conservadores alarmaron y hasta excitaron los ánimos de todos aquellos que no militan en las filas de D. Antonio Cánovas.

Y los que en esta capital no militan en las filas de Cánovas, ya se sabe que son todos los habitantes de la misma, excepción hecha de unos cuantos que, mal contados, podrán llegar a dos docenas.

Por eso ayer, ante la probable subida de los conservadores, en un círculo de esta ciudad se trataba de organizar una manifestación que tuviese por objeto demostrar que en este pueblo los conservadores no tienen simpatías, y que, con su mandato, volverán los procedimientos de fuerza y serán causa de graves trastornos para la patria.

Con la manifestación se proponen, además, los organizadores de la misma que cunda en otros pueblos la idea, a fin de que se hagan general en toda España estas manifestaciones contra el partido conservador.

El Diario de Pontevedra:

«Esperanzas injustificadas.

Hace algunos días que los conservadores alientan esperanzas de subir al poder dentro de un breve plazo, que a juicio de la prensa del partido, no se prolongará mas allá de la segunda quincena del mes corriente: esperanzas que en nuestro concepto no tienen ni pueden tener el más ligero fundamento. A la política liberal se debe el planteamiento del sufragio universal que trajo consigo el desmoronamiento de la República, como los Sres. Castelar y otros amigos suyos han depuesto sus armas haciendo compatible la democracia con la monarquía siempre que aquella se halla garantizada por los hombres avanzados que forman parte de la actual situación política; el planteamiento del Jurado que garantiza el predominio del partido liberal dentro de la administración de justicia; la conciliación con los grupos, que representan los Sres. López Domínguez y Gamazo, que robustece y unifica el partido más numeroso y simpático del país; las importantes economías realizadas de tres años acá en los presupuestos sin menoscabo de los servicios públicos; la prudencia y el tacto con que ha procedido cuando las numerosas e importantes manifestaciones obreras llevadas a cabo en el mes de Mayo último sin el menor derramamiento de sangre, es la obra del partido fusionista, y no creemos que en el momento mismo en que más unido y animado se halla para acometer en el sucesivo otras reformas económicas simplificando los diferentes organismos de la administración pública, y para reglamentar el trabajo atendiendo en lo posible a las exigencias de las clases trabajadoras, llevando a la vez al terreno práctico la ley de sufragio universal que garantiza la lucha legal de los partidos más opuestos; se nos resiste creer, repelimos, sea llamado a suceder a los fusionistas el partido conservador que tan antipático es al país en general y en particular a los partidos avanzados.

Por lo bien: En qué se fundan las esperanzas de los conservadores para contar con el poder dentro de breve plazo y haberse distribuido ya los cargos públicos en Madrid y hasta en Pontevedra, cuyo gobernador se indica ya por las calles y plazas?

¿Es que el actual gobierno no cuenta con mayoría en las Cámaras y sufrió alguna derrota? ¿Es que en el seno del gabinete existen diferencias notables que originan la dimisión de algunos ministros y que no hay ya con quien reemplazarlos? ¿Es que el ministerio no merece ya la confianza de la corona y del país, sin embargo de los prospeitos que aportó a la primera y de las libertades que ha dado al segundo?

Esperamos tranquilos los acontecimientos, pero por muy extremadas que sean las ambiciones y las exigencias de los conservadores, no creemos que pongan en grave riesgo a las instituciones que nos rigen, sentadas las amenazas del enemigo común.

El Mercantil Valenciano:

«Cómo salir de ese conflicto? No vemos mas que un medio: descargar responsabilidades en la nación, para lo cual hay que devolverle todos los atributos de la soberanía; proseguir la transformación democrática; preparar el procedimiento para la reforma constitucional como se hallaba establecido en 1869; imponer la sinceridad y la rectitud en las elecciones; entrar francamente en una era democrática, hasta conseguir que el mayor número gobierné, mande y decida. Más claro: un ministerio con caracteres resueltamente democráticos.

«No se hace así? Bueno! Continuarán a cargo de la corona todas las responsabilidades, como ahora se está viendo. Y no habremos de ser nosotros los que lloramos a lágrima viva tan peligroso estado de cosas.

El Norte, de Bilbao:

«Es la historia de todas las épocas y de todas las monarquías: A un período de libertad ha sucedido otro de dura y odiosa opresión, con el sensible inconveniente de que la libertad, como bien sumo, dura poco, lo mismo que la felicidad, en tanto que la opresión se prolonga cuanto la cuerda da de sí; hasta que se rompe, o el empuje del oprimido vence al opresor.

Ni más ni menos ha ocurrido con el partido conservador, apoyo de Alfonso XII contra la libertad y ahora pretendido Guardador de los intereses del trono.

Este partido que huye ante el cadáver de su rey y envuelve a la reina viuda con el manto de la libertad arrojando a un lado la púrpura real, se vuelve hoy airoso de los que en días luctuosos aceptaron la más grande responsabilidad que partido alguno político se ha atrevido a afrontar, y en nombre del país y para oprimirla piden el poder con el que destruyeran la obra reparadora comenzada en El Pardo.

Inocente ha de ser el que crea que la algarada cesa, yadora responde al deseo de

la nación. Esta se encargaría muy pronto de demostrar lo contrario.

PAGINAS DE NUESTRA HISTORIA

Leyendo ayer la famosa *Reverente carta* dirigida a la reina Isabel por Carlos Rábalo, nos llamó la atención un documento histórico en ella contenido, y del cual no tendrán memoria, ni acaso conocimiento, algunos de nuestros lectores.

A título de curiosidad lo reproducimos:

«El día 8 de Octubre de 1818, D. Alvaro Flórez Estrada dirigía al padre de V. M. una carta en que decía: «Ningún monarca puede consolidar su poder, ni reinar tranquilamente, a no ser conformándose con las opiniones dominantes. La historia no ofrece un solo hecho que desmienta la exactitud de esta observación. Los reyes verdaderamente grandes no fueron otros que los que han logrado percibir el espíritu de la época en que vivían, y ceder al impulso del siglo. Por el contrario, todos aquellos que intentaron el progreso de la civilización han procurado resistir la opinión, han tenido reinos débiles, agitados y desastrosos. Sus triunfos sobre las nuevas ideas que intentaban sofocar han sido siempre muy efímeros; y al fin, el espíritu del siglo ha quedado vencedor, por muy desigual que el principio fuesen estas luchas. No son, señor, ni reyes, ni emperadores, ni papas, ni sus sucesores, los que gobiernan el mundo. Son siempre las ideas de cada siglo, es la opinión general de cada época, y la de la actual es la misma que yo anuncio en mi escrito.

«La opinión es la reina del mundo, cuyo único imperio es indestructible. Saber crearla supone un gran genio; para dirigir su marcha hasta tener prudencia; y poder desprenderla supone depravación de costumbres; mas empeñarse en resistir su torrente demuestra el cúmulo de la insensatez o de la desesperación.

«Esta decía D. Alvaro Flórez Estrada al rey nuestro padre, en una carta impresa, como la que yo hoy me atrevo a dirigir a V. M., en 8 de Octubre de 1818. Dos años después, una sublevación restableció en España el sistema constitucional.

«Aún es tiempo, señores; mañana, acaso será tarde.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL) La prensa francesa y la crisis española.

Paris 4 (10'25 noche).—La prensa francesa de hoy se ocupa en comentar la crisis española. Véanse sumariamente sus juicios:

La Liberté: «El alejamiento del poder de los conservadores sería la mejor de las políticas. Esto reclama el interés de la monarquía. El momento elegido sería el menos oportuno para los conservadores, porque rigiendo el sufragio provocarían coaliciones peligrosas.

Le Journal des Debats y Le National se expresan, poco más o menos, en esta forma:

«La vuelta de los conservadores prueba que existen en palacio influencias secretas, y que estas influencias han derrotado a Sagasta.

Le Temps hace grandes elogios de Sagasta por su política interior y exterior, y sobre todo por haberse atrevido a la gran reforma del sufragio. Lo prudente y lo político—añade—hubiera sido dejarle hacer este ensayo lealmente. Los que le sustituyen no forman un gran partido; son un estado mayor, o mejor diríamos, una coalición dispuesta a hacer demagogías y experiencias sobre los intereses vitales del país que desea ante todo paz y economías.

Comenta los artículos recientes de El Globe, tomando pie de sus palabras para decir que la única política triunfante es la de Zorrilla.

Presiente grandes obstáculos para la regencia y el partido conservador si lanzan a la oposición los elementos republicanos que Sagasta había conseguido mantener descompuestos o neutrales.—A.

Los terroristas.

Paris 4 (10'40 noche).—Se ha verificado la vista del proceso contra los terroristas rusos. Continuará mañana. Todos ellos se defienden con mucha habilidad rechazando la participación que se les atribuye en el complot. El principal agente ha huido. A la vista ha concurrido inmensa muchedumbre.—A.

El proceso Eyraud.

Paris 4 (12 noche).—Acaso mañana pronuncie el tribunal la sentencia contra Eyraud. Las declaraciones de éste y las de los testigos están plenamente confirmadas.

El juez y la policía se niegan a dar detalles diciendo que les incomoda la excesiva publicidad que se da al sumario.—A.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

El submarino.

Cádiz 4 (10 noche).—A las once de la mañana el Peral abandonó el fondeadero para verificar pruebas de velocidad, asistiendo como delegados de la comisión técnica los Sres. Pérez y Vargas, individuos de ella, quienes iban en la cubierta del submarino.

Este navegó a tres cuartos de batería desde la boya sur núm. 3 hasta la 6. Viró en demanda del punto de partida, sufriendo entonces un defecto en el mecanismo. Dicese que se fundieron las soldaduras de los alambres conductores; pero se asegura que la avería no tiene gran importancia.

Al llegar al arsenal Peral confirió con la junta técnica. Se dice que la velocidad alcanzada fué de ocho millas por hora.—Sebastián.

Contra los conservadores.

Barcelona 4 (11 noche).—El domingo próximo se verificará una gran manifestación en la que tomarán parte todos los partidos políticos verdaderamente liberales para levantar el espíritu público contra funestos conservadores.

Por la comisión.—Valls.

Los arbitrios extraordinarios.

Cádiz 4 (10'30 noche).—A consecuencia

de haber sido aprobados los arbitrios extraordinarios, se ha promovido un conflicto serio.

Esta mañana no acudieron al mercado ni los vendedores de frutas ni los de hortaliças.

En la población hay extraordinario disgusto, contribuyendo a aumentarlo un ineficaz escrito inserto en el periódico órgano de la alcaldía insultando a los comerciantes.

En atención a las proporciones del conflicto, el ayuntamiento ha acordado suspender el cobro de los arbitrios sobre las frutas, dejándolo en vigor sobre las patatas y otros artículos con notoria ilegalidad.

No obstante, esto ha aplazado en parte el conflicto.—A.

Agencia Fabra.

Viena 3.—La situación de Oriente inspira de nuevo vivas inquietudes.

El asesinato del conde de Serbia en Pristina ha dado lugar a una cuestión entre aquel reino y la Sublime Puerta.

El representante serbio en Constantinopla ha dirigido una enérgica reclamación a la Sublime Puerta pidiendo una reparación completa: el castigo de los asesinos y el desagravio de la bandera.

Al mismo tiempo se reciben noticias de Sofía anunciando que reina grande efervescencia en aquella ciudad, y confirmando el rumor de haber estallado desórdenes en varios puntos de Bulgaria.

Paris 4.—La condesa de Paris ha marchado a Marienbad (Bohemia) con objeto de tomar aquellas aguas.

Su hijo, el duque de Orleans, marchará en breve a dicho punto por la vía de Bélgica, evitando pasar por territorio francés.

Londres 4.—Según las últimas noticias recibidas de Buenos Aires, se va restableciendo la normalidad en aquel mercado.

Paris 4.—El ministro de Guatemala en esta capital desmiente las noticias alarmantes relativas a las supuestas diferencias de su país con la República del Salvador.

Dice que no ve razón alguna para que se modifiquen con el nuevo gobierno las buenas relaciones que existían entre ambos Estados.

Paris 4.—Se cree que el gobierno de los Países Bajos, a pesar de su negativa, acabará por adherirse a los acuerdos de la conferencia antiesclavista de Bruselas.

Berlin 4.—La prensa rusa considera inminentes graves sucesos en Bulgaria, que producirán el cambio completo del actual estado de cosas.

Los trapos.

Budapest 4.—El ministro de Comercio ha dado una orden, que publica hoy el Diario oficial, prohibiendo en absoluto la importación de trapos procedentes de España.

Eyraud.

Paris 4.—Los periódicos dan cuenta hoy de nuevas revelaciones hechas por Eyraud, las cuales discrepan algún tanto de lo que dijo anteriormente.

El asesinato de Gouffé, en el último interrogatorio completó su confesión sobre su participación junto con Gabriela Bonpari en el asesinato del escribano.

Dió a entender además que si fué el autor material del crimen, tuvo varios inspiradores.

Revolución.

Paris 4.—Según el periódico el Siglo XIX, la embajada de Rusia en París ha recibido despachos anunciando que después del fusilamiento del mayor Paulitz estallaron graves disturbios en Sofía, resultando varios muertos y heridos.

Dicho periódico añade que la situación es muy crítica en Bulgaria.

Aumento de ejército.

Berlin 4.—A consecuencia de las reformas introducidas en el ejército alemán aumentando el efectivo en tiempo de paz, a partir del 1.º de Octubre próximo la infantería será aumentada con 7 batallones; los ingenieros con 4, el tren, con 2, y la artillería con 71 batallas.

El efectivo total ascenderá a 487.000 hombres, ó sean 19.000 más que ahora.

Precauciones.

Paris 4.—El Diario oficial de la República francesa publica hoy un decreto estableciendo medidas más rigurosas respecto de las procedencias de España.

Dispone que todos los viajeros procedentes de esa península sean sometidos durante cinco días por lo menos, a partir de su llegada a Francia, a una visita facultativa.

Otro decreto hace extensivo a la Argelia el decreto prohibiendo la importación en Francia de frutas y legumbres procedentes no sólo de Valencia, sino de toda España.

Se cree que el primero de estos decretos perjudicará mucho a los pueblos franceses de la frontera frecuentados todos los años por numerosas familias españolas.

Francia y Alemania.

Paris 4.—El gobierno francés se ha abstenido de dirigir reclamaciones a Alemania acerca del incidente de la frontera, no por evitar complicaciones, sino porque queda demostrado que no hubo violación del territorio francés, y por lo tanto cualquier queja sería infundada.

Vapores correos.

Port Said 4.—Ayer salió de este puerto para el de Aden el vapor correo San Ignacio.

Las Palmas (Canarias) 4.—Hoy ha salido de este puerto con rumbo para Dakar el vapor correo Larache.

Buenos Aires 4.—El miércoles salió de este puerto el vapor correo Ciudad de Santander.

Santa Cruz de Tenerife 4.—Ayer jueves llegó a este puerto y volvió a salir el vapor correo Antonio López.

Cámara francesa.

Paris 4.—En la sesión celebrada hoy por el Senado se ha aprobado sin modificación alguna el proyecto de derechos sobre el maíz, arroz y melazas conforme estaba aprobado ya por la Cámara de diputados.

Paris 4.—La Cámara ha aprobado por 479 votos contra 24 el proyecto de régimen aduanero de Túnez en sentido favorable a la entrada en Francia de algunos productos tunecinos.

Durante el curso del debate, contestando Mr. Ribot a Mr. Dreiffus desmintió las afirmaciones de varios periódicos acerca de los supuestos compromisos secretos adoptados en 1890 por Mr. Barthélemy

Saint-Hilaire con Inglaterra é Italia á propósito de Túnez.

En paz.

Londres 4.—Dice el periódico The Times que el conflicto latente que existía entre el ex rey Milán y el ministerio serbio se ha conjurado gracias a la intervención del Sr. Ristlich.

Los nihilistas.

Paris 4.—Con numerosa concurrencia ha dado principio hoy la vista del proceso de los nihilistas rusos. El interrogatorio de los acusados no motiva incidente alguno especial, limitándose sólo a los hechos materiales relativos al descubrimiento hecho por los agentes de las materias explosivas.

Los acusados insisten en que sólo se ocupaban en experimentos químicos, y que son víctimas del odio de un agente provocador que desapareció. La señorita Bromberg declara que ignoraba qué fuese el contenido de la maleta depositada en su casa, donde se encontró la bomba.

El acusado Laurentius dice que estudiaba la propulsión mediante las sustancias explosivas.

Han sido oídos también otros muchos testigos y mañana proseguirán los debates.

Bismarck.

Berlin 4.—El príncipe de Bismarck ha rechazado su candidatura por Kaiserstern.

Grecia y Bulgaria.

Athenas 4.—Con motivo de la reciente noticia búlgara, Grecia ha protestado en Constantinopla contra cualquier concesión eventual de la Puerta á Bulgaria.

ECOS DE LA OPINIÓN

Aumento de la circulación fiduciaria.

Un amigo y suscriptor, competentísimo en asuntos financieros y bancarios, nos ha remitido sobre este particular un artículo sobre cuyas ideas reservamos nuestra opinión, dejando además á salvo nuestro criterio, pero en el cual hay ideas y razonamientos que merecen ser entregados al juicio público.

La crisis ha impedido la discusión del proyecto, y aunque así no fuera, ya el señor Equilibrador había declarado que no se discutiría dicho proyecto en la actual legislatura.

Por todo ello creemos conveniente, ya que no se trata de influir en un sentido ni en otro, publicar el artículo cuyas principales ideas constituirán, según nuestras noticias, el fondo de la adición que pensaba proponer un diputado democrata al referido proyecto.

Dice así:

«Para conciliar los intereses del establecimiento con los de los particulares y el Estado convendría que al proyecto presentado por el ministro de Hacienda se adicionase:

«Que el mayor dividendo anual que se reparte sea de 100 pesetas por acción hasta formar con el exceso de utilidades un fondo de reserva igual al capital actual; si variase el número de acciones, el dividendo sea el que en proporción correspondiente, teniendo presente el mayor desembolso que se haya realizado.

Efectivamente.

Todas las actividades de la humana vida tienen sus períodos de infancia, desarrollo, progreso y senectud; y así como en la Naturaleza observamos que si el desarrollo y progreso son paulatinos y fortalecidos con las prescripciones de la higiene y los auxilios de la ciencia física y moral, en su caso, la senectud llega tarde, mucho más tarde de lo que ocurriría si se hubiese hecho lo contrario, así también, si arbitramos un medio por el cual el primer establecimiento de crédito de la nación vaya progresivamente fortaleciéndose, la senectud, si llega, será tan tarde, que bien pudiera decirse inmortal.

No es menor la ventaja que reporta a los particulares y comercio en general, pues en las grandes transformaciones del crédito ocasionadas por diversos motivos conviene que haya un Banco que por sus especiales circunstancias puede servir de moderador aun en esos críticos momentos.

También los accionistas, que parecen los más perjudicados, reciben un gran beneficio, pues pasado el primer año se convencerán de la certeza de tener asegurado el dividendo predicho, y como á medida que aumenta la seguridad de la garantía disminuye el interés, las acciones alcanzarán seguramente el cambio de 500.

Y el Estado qué beneficio recibe? Son innumerables y muy especialmente el de poder tomar préstamos con un pequeño interés, dados los contratos y convenios que existen con el establecimiento; y hasta tal punto creemos beneficiosos la referida adición, que no habría inconveniente en concederle que la circulación fuese toda vida más extensa, y tanto así, que la mayor demanda de billetes es ocasionada, ó por cambio de metálico, ó por préstamos, descuentos ó giros. En el primer caso, huelga decir que la salida de billetes a la circulación es sustituida por metálico que ingresa en caja. En el segundo caso, y cuanto en mayor cantidad sea la inversión, tanto mayor será el interés producido, y por consiguiente mayor será también el aumento que recibe el fondo de reserva.

Queda, pues, demostrado que la adición que se solicita, no sólo da más solidez al proyecto, sino que es favorable á todos aquellos á quienes directa ó indirectamente atañe, y por tanto, en buena lógica, debe ser aprobada.

A FUMIGARSE TOCAN

Quisiéramos saber qué ideas tienen de la epidemia las autoridades y los delegados suyos que tienen la misión de combatirla.

Lo decimos por que la forma en que se verifica la fumigación a la llegada de los trenes de Valencia tiene un sabor cómico de primera fuerza.

Hacen bajar de los coches a los viajeros, los ponen en fila y luego pasa de prisa y corriendo un sujeto con un pulverizador y riega lo menos posible, dicho sea en elogio suyo, á los viajeros.

Y así se mata el microbio? Miren qué demonio! Yo no sé quién resultará más guasón en esta comedia, si el microbio que se deja matar con tan sencillo procedimiento, ó el encargado de matarle que se cree que los virgulas son como los comparsas de teatro que se caen al suelo en cuanto

el apuntador dice «boca abajo todo el mundo».

Claro está que el paciente público ha tomado con resignación estas disposiciones emanadas de no se sabe dónde y encaminadas á no se sabe qué; pero de eso á que todos los que pasan por delante del pulverizador se den por satisfechos é indolentes hay mucha distancia.

En cuanto á la fumigación de los equipajes, no tiene menos salero que la de las personas.

Las maletas las fumigan sin abrirlas; de modo que como el señor microbio no haya comido la tontería de salir á pasear á cubierta, se queda tan vivo y tan comunicativo como estaba.

Lo gracioso es que aquí nos hayamos burlado todos de la manera de curar enfermedades que tenían los apóstoles, y después de tanta burla, resulta que la epidemia se cura por el mismo procedimiento del hermano Rafael ó el hermano Vicente.

Pues ¡y qué me cuentan ustedes de los alcaldes?

En cada pueblo ha tomado ca la una las medidas que ha juzgado oportunas, y mientras los unos se han aislado del mundo por que así, los otros se han puesto en comunicación con toda la humanidad.

En fin, que eso del cólera viene á traer una especie de reforma social.

Cada autoridad hace lo que le parece bien, y dicen al ejercer de emperadores de aldeas:

—¿Cuándo nos veremos en otra?

—¡Vamos! que nos divertimos mucho.

A. GONZALEZ.

LA CRISIS

Las primeras conferencias.

Igual ansiedad ó más que el día anterior se notaba en los círculos políticos desde bien temprano. Había la creencia de que antes de que mediara la tarde estaría el problema resuelto, y acaudó buen golpe de gentes á las inmediaciones de palacio con el afán de saber de los primeros el desenlace de la crisis.

A las diez de la mañana, y con exactitud cronométrica, entraba el Sr. Martos en el alcázar. No hubo igual exactitud por parte de quien había citado, y el ex presidente del Congreso tuvo que aguardar una hora bien cumplida antes de ser recibido por la reina.

La conferencia duró hasta después de las doce, hora en que ya había llegado el Sr. Sagasta, quien, como de costumbre, iba á desahuciar con donña Cristina.

La conferencia del Sr. Martos no despertaba ninguna curiosidad; el ex demócrata acudía á palacio á sellar el pacto que lo entregaba atado de pies y manos al partido conservador.

Que su consejo fué decididamente favorable á la visita al poder del Sr. Cánovas, no cabe duda alguna. El Sr. Martos repitió á la reina casi íntegro su famoso discurso pronunciado últimamente en el Congreso á pretexto de apoyar su proposición de amnistía.

Así lo dió á entender él mismo, contestando de buen grado á las preguntas nuestras, si bien añadiendo que apoyaría la idea de un ministerio democrático, con tal de que fuera presidido por él.

Cuanto á lo que la reina manifestara á lo que pudiera trasladarse de sus manifestaciones, nos parece bastante explícita y significativa la frase del Sr. Martos.

—La reina, dijo, ha estado muy reservada, pero mucho.

Apenas había salido de palacio el señor Martos subía las escaleras de la Cámara regia el Sr. Sagasta, afable y sonriente de igual modo que si en vez de ser presidente dimisionario hubiera acabado de jurar el cargo.

Su conferencia con la reina fué larga y nos parece que interesantísima.

Cuando terminó fué materialmente acosado á preguntas.

—¿Se queda usted? ¿Cuándo jura S. M.?

—Ni una cosa ni la otra, señores. S. M. ha tenido á bien manifestarme las conclusiones que había oído, y me ha expresado su deseo de ampliarlas hoy mismo oyendo la opinión de los Sres. López Domínguez, Gamazo y Romero Robledo.

—¿Y usted?...

—A mí me parece que la reina procede cuerdatamente escuchando las opiniones de otros hombres políticos. Lo que si he hecho ha sido referirle mi deseo, ó mejor dicho, la conveniencia de ultimar hoy este asunto, y así creo fundadamente que sucederá.

Dijo, y despidiéndose de todos, se dirigió á su domicilio, desde donde envió recado á algunos de sus amigos políticos.

Este aplazamiento de algunas horas fué acogido como un síntoma favorable para la continuación de los liberales en el poder. La opinión comenzó á rehacerse; ignoramos con qué motivo.

Quizás vayan permitiendo otros, que no son generales ni héroes de Sagunto, tener también corazonadas.

No podemos extendernos, pues apenas el nos queda tiempo para dar este alcance á nuestros lectores de provincias.

A las dos de la tarde salían de palacio emisarios con citaciones de la reina para los Sres. López Domínguez, Romero Robledo y Gamazo.

El general López Domínguez.

Apenas tuvo tiempo de vestirse de uniforme para llegar antes de las tres, hora de la consulta.

Esta duró próximamente tres cuartos de hora, tiempo necesario para que el ilustre general expusiera lealmente su opinión, bien conocida por estar contenida en el discurso pronunciado ha tres días en el Congreso.

El Sr. López Domínguez estima, no sólo conveniente, sino necesaria la continuación de los liberales bajo la jefatura del Sr. Sagasta, precisamente para asentar de este modo la unión y concordia de todos los elementos que constituyen el partido.

Parece que el general encontró en su conferencia con la reina momento oportuno para referirse á las admisiones, no muy prudentes, hechas por el Sr. Martínez Campos en los pasillos del Senado, y parece asimismo que la reina hubo de manifestar que tales afirmaciones no podrían basarse en ningún hecho exacto y si únicamente en las corazonadas del sagunto de Sagunto.

SANTO DEL DIA
San Pedro de L.

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO

—Branzi.
APOLO.—A que no pueda casarme?—La granadina (estreno).
Los nuestros.—Las doce y media y sereno.
FELIPE.—El chaleco blanco.
Al agua, pates—Arca de Noé.
El chaleco blanco.
MARAVILLAS.—Zarzuela.
café y pates—Nocturno.
Las niñas al natural.—Romería de Miera.
PRICE.—Ejercicios ecuestres, gimnásticos, acrobáticos y cómicos.
CIRCO HIPODROMO.—2.—Indiana Damajani.
COLON.—Ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos.

PARA CASINOS

Barajas españolas opacas de Grimaud y Charrier, de París, muy finas y satinadas, no se clarean ni despiden; docena de 3 a 5 pesetas. Se expiden a provincias. Depósito A. Abad Carrera San Jerónimo, 31, 2.ª Madrid. Se envían muestras.

Sociedad capitalista para casa préstamos: capital garantizado: no hay riesgo ninguno y si seguridad de sacar un buen interés. Instrucciones amplias. Plaza del Progreso, 10, 3.ª

EN UN SITIO

centro de Santander se arrienda por la temporada de verano, para una familia, un piso amueblado, con asistencia ó sin ella. Informará D. E. López Becado, 3-2 Santander



ANTIGUALTRALICO ATENPEANTE
de Castaño y Alba, médico y farmacéutico.
Especialista en las enfermedades del estómago.
Podoroso remedio eficaz é infalible.—Curación segura y radical.

Consulta médica diaria por el autor. Barquillo, 13 bis. Exhíbase la marca de fábrica. Caja con 24 dosis, 6 pías. en todas las mejores farmacias de España y Ultramar. Descuentos al por mayor en el depósito general del autor, Barquillo, 17, farmacia, Madrid, y Melchor García, Capellanes, 1.

MALES SECRETOS

Curación radical y completa en poco tiempo con las Depurativas Walker, 5 pías. Preciados 22. A provincias por correo contra importe al Gabinete Walker, Madrid.

ENTIERROS A PLAZOS, Barco, 47.

PURGANTE CITRATO DE MAGNESIA

Es el más agradable y eficaz y no produce irritación. Botella 4 y 6 rs. Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35. Teléfono 35.

VINO DE PEPTONA

Pépsica
de CHAPOTEAUT, Farm. en París

La Peptona es el resultado de la digestión de la carne de vaca, digerida por la pepsina como por el estómago. Aliméntanse así los enfermos, los convalecientes y todas las personas acometidas de anemia por extenuación, digestiones difíciles, asneque de los alimentos, fiebres, diabotes, tisis, disenteria, tumores, cancer, enfermedades del hígado y del estómago. La París, 8, Rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

VOLETTIN DE «EL GLOBO» 11

ROMOLA

FOR

JORGE ELIOT

Versión castellana de P. Vargas.

CAPITULO VI

Un rayo de esperanza.

Quando Maso introdujo a los dos visitantes; Nello, después de hacer un profundo saludo a Romola, hizo pasar cortésmente a Tito el primero, y adelantarse con él hacia el anciano.
—Señor de Bardo—dijo él con grave y pausado acento, lo cual estaba muy en contra de sus costumbres.—tengo el honor de presentarles a un erudito griego que me ha manifestado reiteradas veces ese deseo, tanto por lo que de vuestra ciencia le he referido y de vuestras valiosas colecciones, como por la ayuda que podría alcanzar con vuestra protección en la precaria situación en que le ha puesto un naufragio. Su nombre es Tito Metema, para servirlos.

Aunque el extranjero hubiera llevado una piel de pantera y un tirso, Romola no se hubiese quedado tan sorprendida como se queda, pues el astuto barbero nada más dicho de la edad ni del aspecto del

NO VIAJAR

SIN IR PROVISTOS DE UN TARRO DE IPUM!

En esta época de verano, en que son pocas las personas que dejan de efectuar algún viaje, importa muchísimo precaverse de los trastornos intestinales que suele ocasionar la bebida de diferentes clases de aguas, no todas potables. Para esto, lo más oportuno es llevar un tarro de IPUM! y mezclar con el agua una copa de tan precioso licor, con lo que se consiguen dos cosas:

EVITAR LAS DIARREAS TAN FRECUENTES EN ESTA TEMPORADA

y proporcionarse una bebida agradabilísima, que tiene la ventaja de no molestar con su agradable olor, al contrario de lo que ocurre con los anisetes.

Desconfíese de las imitaciones y para ello exijase en el frasco el precinto cerrado con una etiqueta con la firma y rúbrica de E. Lamolla.

De venta en confiterías y ultramarinos.

AGUA DE CARMELITAS BOYER

contra la Apoplejia, el Cólera, Mareo, Flatos, Desmayos, Indigestiones y vómito el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto.

Exijase la Firma de: Exigase la Firma de:

Se vende en todas las FARMACIAS Y BOTICAS.

El VINO de QUINUM

A. LABARRAQUE

miembro de la Academia de Medicina de París, es un medicamento energético y dulce a la vez, que conviene a todas las personas debilitadas; a los adolescentes fatigados por un crecimiento muy rápido; a las muchachas, que encuentran dificultad en formarse y desarrollarse; a las señoras que acaban de dar a luz y a las nodrizas; a los ancianos debilitados por la edad; a los diabéticos; a los convalecientes de calenturas tifoideas, de neumonías, y en general, a los que padecen:

del ESTÓMAGO;
de ANEMIA;
de AGOTAMIENTO de FUERZAS;
de FIEBRES.

FABRICACION: Casa L. Frere, 49, Rue Jacob, París, y venta en todas las Farmacias.
En Madrid, depósito al por mayor: Melchor García, Capellanes, 1, duplicado, pral.

BAÑOS DE ARCHENA

Decreto por la autoridad la clausura de estos Baños desde el día 30 de Junio, término de la primera temporada oficial, hasta el 1.º de Septiembre en que comienza la segunda, la Administración del Establecimiento advierte al público que no prestará durante este tiempo sus servicios a ningún enfermo, aunque lo solicite con arreglo al segundo párrafo del art. 22 del Reglamento vigente de aguas minerales medicinales.

SANDALO DE MIDY

Farmacéutico de 1.ª Clase, en PARÍS

Suprime el Copálba, la Cubeba y las Inyecciones. Cura los fujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, torna claros los orines más turbios. Como garantía, cada capsula lleva impreso en negro el MIDY nombre.

PARIS, 8, Rue Vivienne y en las principales Farmacias.

VINO CHASSAING
PREPARADO EN
AGUAS Y DIETAS
Agentes autorizados
a las principales de la
dieta
20 años de éxito
contra las
Digestiones difíciles
e incompletas,
Males del Estómago,
Náuseas, Vómitos,
Pérdida del Apetito,
de las Fuerzas,
Convalecencias lentas
Venidas.
Paris, 2, Avenue Victoria
101, 102 y 103
en las principales boticas

CLOROSIS, ANEMIA, DEBILIDAD GENERAL
Colores Pálidos, Pérdida del Apetito, Enfermedades del Estómago
HEMOGLOBINA
DE
V. DESCHIENS
PRINCIPIO FERRUGINOSO NATURAL — REPARADOR DE LOS GLOBULOS DE LA SANGRE
No produce malos efectos, ni estreñimiento. — No ensucian los dientes.
Preparado bajo forma de VINO, JARABE y GRAGEAS
EN TODAS LAS FARMACIAS
Ningún caso de Anemia resiste a la Hemoglobina.

HISTORIAS CALLEJERAS

ESPERANZA Y CARIDAD

FOR

ALFONSO PEREZ NIEVA

Novelas cortas: precios para el público en general, 2 pesetas la primera y 4 la segunda; a los suscriptores de El Globo 1.50 y 2.50 respectivamente.

La mayor parte de las novelas que constituyen las *Historias callejeras* han sido publicadas por El Globo, y deseamos que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del señor Pérez Nieve la rebaja de precio de su obra, a fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas, y de que el público que nos favorece con su apoyo adquiere con ventajas tan brillantes muestras de la literatura popular española.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da a todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieve.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de El Globo.



Trastiago de Vinos, Alcoholes.

Aceites cortados, etc.

RIEGO Y LEGRINAS.

Solidez y Duración

BOMBAS J. MORET & BROQUET

FABRICA Y OFICINAS: 121, rue Oberkampf, PARIS

Las mas apreciadas por la industria vinícola en Francia y en el extranjero.—Se garantiza su buen funcionamiento.

Exposición Universal de 1879
GRANDE MEDALLA DE ORO, 1879
Soleo f. de Propiedad en 1879

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferrer, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado a robustecer a los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales a los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan a los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferrer, 19, Madrid.

ECRISONTYLO
Curación infalible y Garantizada
DE LOS
CALLOS
EN LOS PIES
mediante el Ecrisontylo Zeln remedio nuevo en España y de maravillosa eficacia. — Precio del frasco 4 rs. Se encuentran en todas las principales Farmacias de España. Engr en las Biquistas la firma de los preparadores los farmacéuticos de *Valamonicas Intoxic*.
Es doctor Andreu, de Barcelona, es el depositario para toda España y Portugal.

ABONARES DE CUBA

Compra a buenos precios en vista de copia ó relación, J. Aguiló, San Vicente, 7-6, 1.ª

CRAB APPLE BLOSSOMS.
(Flor de Manzana Silvestre).
El primero, por entre las aguas de olor, y de moda, en la actual estación, es el "Crab-Apple Blossoms" (Flor de Manzana Silvestre) perfume delicado, fragante y de una calidad finísima. Lo prepara la Sociedad "Crown Perfumery Company," 47 1/2, New Bond Street, que lleva ya destilados para el público algunos de los más escogidos y preciosos perfumes.—*Crown Journal*.
En venta, en todas las casas principales del mundo.
THE CROWN PERFUMERY CO.
177, NEW BOND STREET, LONDRE.

VICIOS MORALES
SUPERIOR A LAS EMULSIONES
Y TODA OTRA PREPARACION DE
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
CON LAS
GRAJEAS MORRHUOL CASTILLO
ELIXIR MORRHUOL CASTILLO
PREPARADAS CON EL PRINCIPIO ACTIVO DEL
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
Cada gragea ó cucharada de Elixir
representa 10 centigramos Morrhool ó sean 3 gramos de aceite
Son superiores al Aceite de Hígado de Bacalao, porque, superan la parte grasa, no produce diarreas ni náuseas, aunque se tome en verano, se de gran agradable y facilita las digestiones.—Cura el Escorbuto, Gástricas crónicas, Enfermedades de la piel, Herpes y Vicios humerales de la sangre, Raquitismo, Tisis, Color pálido de las uñas y en general todas las enfermedades procedentes de la debilidad. El Elixir Morrhool con Peptonato de Hierro sustituye ventajosamente al Aceite de Bacalao ferruginoso.
Para evitar falsificaciones, exijase en cada frasco la marca y firma del autor
M. G. del Castillo
15-Condal-15
FARMACIA
BARCELONA
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS
DEBILIDAD GENERAL

ANUARIO DEL COMERCIO

PRECIO 20 PESETAS

griego, y entre los sabios visitantes de su padre no veía ella mas que gente de edad provecta.

Un solo rostro de hombre, a la par joven y bello, dejó en su espíritu profundo recuerdo: era el de su hermano, que muchos años antes cogiera sobre sus rodillas, abrazaba y no había vuelto a aparecer. Tenía, como ella, un semblante risueño y pelo rubio.

Pero la selección habitual de su espíritu hacia los extraños, su altiva independencia y la determinación de no pedir nada, aunque fuera por medio de una sonrisa, todas esas circunstancias, aumentadas por las quejas de su padre contra la injusticia humana, fueron como barreras alzadas contra su natural admiración.

El simpático semblante de Tito resaltaba tanto más cuanto que ninguna sombra rival de su padre, de su hijo, de su hermano, de la negra túnica que le bajaba hasta las rodillas. Hubiérase dicho que un ramo primavera acababa de presentarse en la existencia glacial de Romola, que sólo había conservado recuerdos, recuerdos de una madre muerta, de un hermano perdido, de mejores tiempos para su padre ciego, recuerdos de lejano claror, de belleza y de cariño sepultados en los sombríos abismos de los libros, y cuya última chispa no hubiera necesitado más que la llama de alguna imprevista alegría para brillar con nuevo esplendor.

Sin embargo, con el aspecto tranquilo y altivo de siempre devolvíase a Tito el saludo que él la dirigió al entrar; pero cuando se acercó conmovióse la joven, y cuando se atrevió a mirarla mientras hablaba Nello, un ligero rubor extendióse por su rostro para desaparecer casi inmediatamente, como sujeto a imperiosa voluntad.

La mirada de Tito expresaba, al contrario, esa admiración respetuosa que es el lenguaje más favorable cerca de una mujer orgullosa y tímida, y quizá la mejor excusa que un hombre pueda dar de su propio valer. El principal encanto de su expresión provenía sobre todo de la ausencia de toda fatuidad.

—Caballero, sea bienvenido—dijo Bardo con cierta condescendencia,—la desgracia,

unida a la instrucción, y sobre todo a la griega, es una carta de recomendación que debe ser atendida por todo florentino letrado, sea quien fuere, pues así, como lo sabéis, desde la época en que nuestro Manuele Orisoloro defendía, hará cerca de un siglo, la instrucción en las principales ciudades de Italia, ningún hombre es digno de ser considerado como erudito si no reconoce que la literatura ha sido transplantada y deriva de los latinos. Soy, como veis, y como Nello os lo habrá sin duda advertido, completamente ciego, calamidad a la cual somos muy propensos nosotros los florentinos, quizá debido a los vientos fríos que nos atacan en primavera, lanzándose desde las gargantas de los Apenninos, ó a repentina transición de la triste negrura de nuestras casas al esplendoroso brillo de nuestro sol estival, el cual dice que hacia tanto tiempo entre los antiguos romanos, ó, en fin, a alguna otra causa oculta que se nos escape a pesar de nuestro deseo por averiguarla. Mas os suplico que toméis asiento, amigo Nello, sentaos.

Bardo se detuvo hasta que la delicadeza de su oído hubiese dado a entender que los visitantes estaban sentados, y que Romola hubiese colocado a su derecha, como de costumbre. Después dijo:

—De qué parte de la Grecia venis, caballero? Hubiérase creído que vuestro desgraciado país había perdido a casi todos aquellos hijos que en su alma sentían el culto hacia sus pasadas glorias, aunque la verdad sea dicha, los barberos sultanes hanse últimamente mostrado más dispuestos a injertar en sus salvajes raíces la preciosa vida que sus feroces manos arrancaron para pisotearla. ¿De qué parte sois de la Grecia?

—Hice vela últimamente en Naxos—dijo Tito,—pero he residido ora en Constantinopla, ora en Tesalonia, y he viajado por varias regiones poco visitadas por los cristianos del Occidente después del triunfo de las armas turcas. Debo deciros, sin embargo, caballero, que mi cuna no fué Grecia, sino Bari. Pasé los dieciséis primeros años de mi vida en el mediodía de Italia y en Sicilia.

Mientras Tito hablaba, una ligera emoción, a ligera brisa que las aguas riza parecida, cruzó las delicadas facciones de Bardo, se inclinó hacia adelante, tendió la diestra mano a Romola y volvió la cabeza como para hablarle; después, serenándose, dijo con voz firme y serena:

—Dispensad; sois muy joven, ¿no es cierto?

—Tengo veintitrés años—dijo Tito.

—Ah!—exclamó Bardo con cierta animación que trataba de reprimir,—y tuvisteis quizá algún padre que cuidara de vuestra educación primera, que quizás era el mismo un erudito?

Hubo una ligera pausa antes que la contestación de Tito llegara a oídos de Bardo; pero a los ojos de Romola y de Nello esa contestación anunciaba por un ligero estremecimiento que parecía recorrer todo su ser y comunicarle un ligero temblor a sus labios, sin duda el despertar de algún enojoso recuerdo.

—Si—contestó él,—por lo menos un padre adoptivo. Era napolitano y muy erudito, tanto en el latín como en el griego. Pero—añadió Tito después de una breve pausa,—lo he perdido, lo perdí en un viaje a Delos que él emprendió con harta improvisación.

Bardo se echó hacia atrás, demasiado delicado para dirigir otra pregunta que pudiera reavivar una pena que parecía muy reciente. Romola, que sabía cuáles eran los recuerdos que Tito había hecho vibrar con su voz en el corazón de su padre, sentía que esa nueva relación iba haciendo de inacostumbrado camino en su alma. Nello, pensando que el giro que la conversación tomaba podía servir de agradable desahogo a su forzado silencio, dijo:

—En verdad que es tan claro como cristal veneciano! que este *bel giovane* recibiera la brillante educación, pues los dos Canini lo han puesto a prueba para sus trabajos griegos, y no son hombres de cortar antes de haberse cerciorado del filo de sus herramientas, *mi pare*; lo han examinado antes, no cabe la menor duda; y al desoírlos no pueden estar ocultas, el amor y la tos, yo digo que hay una tercera, y esa es la ignorancia en cuanto se

tiene que hacer algo más que el mover la cabeza. ¡El *tonor inequivoco* se delata inevitablemente cuando empuja la tijera; no es eso, señor de Bardo? Me expreso como barbero; pero como Luigi Pulci dice:

«Perdonimi s'ia fallo; chi mi ascolta
s'intenta il mio volgar col suo latino»

—No, mi buen Nello—dijo el anciano con alegre amistosidad, —nosotros completamente ignorantes, y pudéramos, sin duda alguna, adelantarnos más en la ciencia si os hubiésemos abstenido de la *cicuta* y de la charla callejera, a la que nuestros florentinos son tan afectos; y aún más, si no hubiéramos autorizado vuestra imaginación con esas frívolas producciones que tanto agradan al Luigi Pulci, una porción de extravagancias ó incongruencias muy ajenas a los modelos de los buenos tiempos, y que más bien parecen *grilli*, o como creaciones de una época en el que místico significado considerábase como sobranje para que desapareciera la monstruosidad de la forma. Pero hay esta diferencia, que mientras la monstruosidad queda, el místico significado desaparece; lo cual contrasta grandemente con el hermosísimo poema de Virgilio, que según yo he sostenido repetidas veces con Tellefo, ha encerrado profundísimas lecciones filosóficas en bien urdida y muy intencionada fábula. Y no puedo mirar el aumento de esas estúpidas y ridículas producciones, aunque alentadas por el ejemplo del mismo Lorenzo, amigo, sin embargo, del verdadero saber, que como señal de que las esperanzas gloriosas de este siglo han de convertirse en la nada, tantísimo cuanto habrán sido el prólogo de una edad peor que la de hierro: una edad de estío ó de oropel, en la cual ninguna idea ha tenido la suficiente solidez para ser fundida de un modo consistente y duradero.

—Dispensadme una vez más—dijo Nello presentando las palmas de sus manos y alzándose de hombros, de que sabiendo tantas cosas en buen toscano nunca haya podido pensarlas en latín para expresarlas, escapándose además constantemente de labios de mis paraguasanos, los *trips* del caballero Luigi, lo cual me estropea. Y